

La nueva realidad The new reality

María Teresa Morfín Garcinava
mtfaro@prodigy.net.mx
Instructora y guía profesional de buceo

Recibido: 14 de marzo de 2020
Aceptado: 11 de junio de 2020

Resumen.

Se muestran evidencias sobre los efectos que la pandemia en México en los diferentes aspectos de la vida, pero con especial énfasis en las actividades de la pesca y en la manera de como se ve afectada la economía de los pescadores que, si bien en ocasiones pueden salir al mar y traer capturas se enfrenta al problema de la comercialización, por lo que tienes que destinar el producto al consumo familiar y en algunos casos a donarlo a vecinos que no tienen alimento en su mesa.

Palabras clave: realidad, pandemia, pescadores, redes

Abstract

Evidence is shown on the effects that the pandemic in Mexico has on different aspects of life, but with special emphasis on fishing activities and the way in which the economy of fishermen is affected, which, although sometimes Going out to sea and bringing catches faces the problem of marketing, so you have to allocate the product for family consumption and in some cases donate it to neighbors who do not have food on their table.

Key words: reality, pandemic, fishermen, nets

En el número anterior de Acta Pesquera presentamos nuestro proyecto Redes Al Viento, generado por Mar... Es de México, Fundación Santa Lucía A. C. y esta servidora. Hemos trabajado mucho, elaborando cursos,

programas, manuales, materiales de enseñanza y administración, pero no hemos podido iniciar los cursos por la crisis económica que enfrenta el país. Los organismos y empresas patrocinadores se detuvieron hacia el otoño de 2019, y simplemente no fue posible conseguir los recursos necesarios para echar a caminar el programa piloto. Espero que pronto podamos compartir con ustedes las noticias de las nuevas experiencias, ya que parece que la puerta se está abriendo, y pronto podremos iniciar.

Pero la dificultad nos está alcanzando a todos, en parte con el tema de la pandemia, y en parte también, con la gigantesca crisis económica que nos está castigando en este sexenio. Gran parte de la población lleva meses de encierro, algunos afortunados haciendo trabajo en casa, y otros perdiendo sus empleos o sus empresas, aparentemente quedando a la deriva en este caos que parece adivinarse como consecuencia aparente de la pandemia, y que en realidad es consecuencia de una pésima administración del país.

Hablando con muchas personas encuentro un temor generalizado ante lo que se viene. Parece como si estuviéramos a la mitad de un salto, cuando ya dejamos el piso de la etapa anterior, y todavía seguimos en el aire, sin haber tocado el otro lado. Es como si esta etapa de encierro para muchos y de poco trabajo o trabajo en casa, fuera una especie de vacación para prepararnos para la realidad que se viene. Pensando en la crisis que está por venir...

Sin embargo, tenemos que darnos cuenta de que la crisis ya llegó, y cayó sobre nosotros con toda su fuerza, aunque en este momento podamos estar guardados en casa teniendo nuestras necesidades satisfechas.

La pandemia está infectando a mucha gente, algunos de los cuales mueren, mientras que otros regresan a la vida con una cierta inmunidad. Y además del grave problema de salud que estamos afrontando, nos encontramos con que la economía del país se derrumba de manera implacable y con estruendo, no solamente por la pandemia, sino por las consecuencias de la nueva administración.

He tenido oportunidad de platicar con algunos amigos pescadores. Algunos pueden salir a pescar, a pesar de que las autoridades locales trataron de impedirselo. Otros se han tenido que quedar en casa, con la consiguiente falta de recursos para atender a sus familias. De los que pescan, especialmente en el Pacífico (referencia de pescadores de Guerrero), han tenido una etapa de bonanza, debido a que la vida marina se está acercando a la costa, ante la ausencia de la multitud de embarcaciones que no están saliendo al mar.

Pienso en mis amigos pescadores, y pienso también en todo lo que demanda de nosotros la atención de una situación difícil de esta magnitud. Y por eso trato de compartir una serie de reflexiones que han salido de mi propio manejo de la contingencia, y de lo que están logrando hacer otras personas que se mueven en mi medio.

Cuando se presenta una contingencia en el sector médico, la atención se da en tres instancias:

- La atención en primera instancia consiste en salvar la vida.
- La atención en segunda instancia nos lleva a atender las secuelas de la emergencia.
- La atención en tercera instancia se trata de llevar a los afectados a una nueva normalidad.

En este momento nos encontramos entre la primera y segunda etapa: Todavía está presente la posibilidad inminente de contagio, por lo que necesitamos mantener la precaución

en lo que se refiere a las medidas de higiene y el distanciamiento social.

Primera instancia

Creo que para los pescadores que están saliendo al mar, esto implica la necesidad de asearse con más frecuencia, sobre todo la cara y las manos, utilizar gel, guantes y cubre bocas, evitar en la medida de lo posible el acercamiento a las personas con las que comercian, y exigirles también que usen las mismas medidas de higiene. No se trata solamente de no contagiarse, sino también evitar que sus productos lleven el contagio más adelante. También se requiere, pensando en el distanciamiento social, que vayan directamente a casa, se desinfecten y cambien de ropa al llegar, y que permanezcan en el hogar con la familia cuando no estén pescando.

El otro lado de la pandemia tiene que ver con la economía familiar. No todos tenemos un ahorro que nos saque de apuros, pero hay algunas cosas que podemos hacer para conseguir lo necesario para salir adelante. En muchas comunidades se está popularizando el trueque, intercambiando productos con los vecinos. También muchas personas están comerciando con los vecinos que viven cerca vendiendo comida y artículos de primera necesidad, y trayendo a su comunidad productos que no se consiguen fácilmente. Nunca falta un compañero que tenga una camioneta, y podemos hacer equipo para conseguir lo necesario.

Ante el cierre de muchos de los mercados habituales, algunos pescadores ribereños están llevando el producto directamente a las casas de los consumidores, o venden a los restauranteros que están haciendo comida para llevar. Si a los mexicanos nos faltan recursos, seguramente sabremos que nos sobra ingenio y que podemos salir adelante con un poco de esfuerzo.

El encierro es difícil para muchos, me imagino que especialmente para los pescadores que están habituados a desplazarse libremente por el océano. Pero pensemos en la vida de un guardafaro. ¿Podríamos ser guardafaros por una temporada?

El guardafaro tiene su casa, y generalmente está solo. Puede caer en la llamada “enfermedad de los guardafaros” que consiste en dormir todo lo posible, pero también puede activarse y mantenerse ocupado todo el día. Un pescador conoce bien la vida del guardafaro, y puede replicarla en cualquier momento. Hay muchas cosas que hacer en casa además de convivir pacíficamente con la familia: puede ser que una pared necesite pintura, que una puerta rechine, que una silla esté floja. También es muy entretenido cocinar. Cuando uno se levanta, se asea, toma su café y se pone a trabajar, el encierro se vuelve más amable. En lugar de dar vueltas de desesperación, hay que mantenernos ocupados como si fuéramos guardafaros activos.

Cuando estamos en condiciones de encierro se hace más difícil la convivencia. Necesitamos tener consciencia de la situación, y tratar abiertamente de convivir en paz con todos los que nos acompañan. Hay que dejar pasar las pequeñas cosas que nos molestan, y valorar a nuestros seres cercanos. También ayuda que la casa esté muy limpia y ordenada, y que la comida sea sabrosa, aunque sea sencilla.

En el caso de estar infectados tenemos dos posibilidades: Cuando los síntomas son leves nos cuidamos en casa. Podemos consultar al médico, de preferencia a distancia, para que nos dé medicamentos que eliminen o reduzcan los síntomas. Pero si aumenta la fiebre y nos cuesta trabajo respirar, puede ser necesario acudir a un centro hospitalario por atención.

Antes de contagiarnos es útil tener la estrategia preparada: a qué médico vamos a acudir, qué centro hospitalario nos queda más cerca, y tiene las condiciones indicadas para atender el contagio, quién se va a hacer cargo de nuestras obligaciones, quiénes nos pueden apoyar. Entonces estaremos listos, con la intención de no llegar a contagiarnos.

Segunda instancia

Una vez salvada la vida, tenemos que atender muchas cosas pendientes. Pensemos en lo que sucede cuando nos alcanza una tormenta: Pasamos un tiempo difíciles defendiéndonos de la lluvia y de las olas, pero tarde o temprano los vientos se calman y sale el sol. ¿Entonces que sigue? Hay mucho que hacer.

Primero evaluamos los daños, ¿qué se perdió? ¿qué se rompió? ¿quiénes están lesionados? En el barco puede haber muchas cosas que necesitemos arreglar urgentemente, y tenemos que limpiar. En casa, en esta contingencia que estamos viviendo, puede haber personas enfermas, niños que no están yendo a la escuela y necesitan ayuda en sus estudios, una mujer que necesite ayuda con la casa, un negocio pendiente, o tal vez tengamos la oportunidad de salir un par de días a pescar, de vender un poco de producto... Todo con la idea de mantener una buena situación en el trabajo y en la casa. Todos tenemos muchas cosas que resolver.

En el caso de los buzos pescadores hay que saber que si alguien ha padecido coronavirus es posible que tenga secuelas pulmonares, aunque ya se haya curado. Entonces, antes de volver a bucear hay que hacerse un buen examen de los pulmones, porque puede haber fibrosis u otras secuelas, que pueden poner en peligro la vida del buzo al hacer trabajo subacuático

Algo importante que podemos hacer en este tiempo de poca actividad es prepararnos para lo que sigue. Vamos a tener que cambiar muchas cosas de nuestro actual modo de vida, y necesitamos organizar las condiciones para tener trabajo cuando se abra la cuarentena. No podemos salir mucho, pero tenemos teléfonos, algunos tienen computadoras, y eso nos permite comunicarnos con toda la gente que sea necesaria. Hay que ver qué se necesita hacer para tener trabajo en cuanto termine la contingencia, y hacer todo lo que esté en nuestras manos.

Tercera instancia

El día después es algo que puede darnos miedo. Sabemos que está muriendo gente y hay muchas personas graves. No tenemos ninguna certeza de que vayamos a ser inmunes a la enfermedad... Algunos tienen la suerte de pasar el covid solamente con algunas molestias, pero hay personas que se ponen graves, y eso le puede pasar a cualquiera. El miedo no ayuda, hay que actuar.

Aunque se esté levantando la cuarentena necesitamos hacer algunos cambios en nuestra vida: Conservar el distanciamiento social y las medidas de higiene durante el tiempo que sea necesario para saber que hay una cura eficiente para la infección, o que baja verdaderamente la cantidad de contagios en el país. No debemos caer en la tentación de salir corriendo a reunirnos con los amigos cuando nos digan que comienza a bajar el número de infectados, porque es posible que este número vuelva a subir. Entonces hay que actuar de manera conservadora, saliendo lo menos que sea posible, y manteniendo las medidas de seguridad.

Y también nos damos cuenta de que la economía del país se va a afectar severamente. Muchas empresas han tenido que cerrar, los restaurantes, especialmente, están sufriendo mucho, y la gente va a tener poco dinero para comprar productos costosos como la langosta o el callo de hacha. Necesitamos encontrar nuevas formas de hacer nuestro trabajo, para tener la certeza de que nos vaya bien cuando la emergencia termine.

Tenemos que rescatarnos y rescatar a los demás. Es necesario que hagamos equipo con las personas cercanas a nosotros. Muchos pescadores están vendiendo directamente sus productos a restaurantes y familias en otras ciudades. Es el momento de dejar salir nuestra creatividad, y de buscar nuevas formas de hacer nuestro trabajo. De buscar nuevas formas de promover el cuidado del medio ambiente, y de reducir nuestra capacidad de contaminación. De utilizar artes de pesca que dañen el mínimo a otras especies no comerciales, y sí... también, de buscar otras maneras de hacer la vida en el mar.

Pienso en dos cosas que pueden reeditar un buen ingreso si tenemos el ingenio para grupos y cooperativas de pescadores que estén buscando un cambio: la maricultura, tratando de proteger especies comerciales para criarlas en mayor abundancia, y el turismo costero, en particular el turismo del buceo.

Nosotros le estamos apostando a capacitar cooperativas de pescadores que no tengan muchos recursos, para transformarlas en prestadores de servicios de buceo libre. Necesitamos que sean cooperativas que tengan un buen liderazgo y organización. El buceo libre (snorkelear) tiene muchas ventajas como posible ocupación de una cooperativa: es fácil de hacer, no tiene las complicaciones fisiológicas del buceo con tanque, no se requiere una gran inversión para realizarlo, y los turistas no necesitan una capacitación especial para hacerlo.

Si a tu cooperativa le interesa nuestra capacitación, comunícate conmigo al correo electrónico

mtfaro@prodigy.net.mx. Si sabes de una cooperativa que pueda beneficiarse de nuestros servicios, comunícala con nosotros.

www.maresdemexico.com
santaluciaac@hotmail.com

